

LIBROS

[ENSAYO]

LOS GRANDES ESCRITORES, EN ZAPATILLAS

Savater y Sara Torres recorren las casas y los gustos de ocho de las mejores plumas

Además de ensayista, filósofo y novelista, Fernando Savater (San Sebastián, 1947) es también un eficaz divulgador cultural: recuérdense «La infancia recuperada» (1976) o «Misterio, emoción y riesgo» (2008). Como tal, ha transmitido con rigor y entusiasmo sus preferencias intelectuales, compartiendo esta admiración personal con un lector que se ve gratificado con lúcidas y divertidas sugerencias. En esta línea ha protagonizado recientemente una excelente serie documental, Lugares con genio, que combina la vida y obra de señores escritores con los ambientes y ciudades que frecuentaron. Con idéntico criterio se publica ahora, en autoría compartida con Sara Torres, la compañera del alma, fallecida este mismo año, «Aquí viven leones. Viaje a las guaridas de los grandes escritores». Se recoge aquí una experiencia viajera a los entornos geográficos y peculiares circunstancias de escritores tan emblemáticos como Valle-Inclán, Shakespeare, Flaubert, Leopardi, Poe o Ágatha Christie. Sus espacios íntimos, desde casas natales a lápidas funerarias, habituales domicilios donde gestaron sus obras, paisajes que contemplaron o conservados objetos

personales contribuyen decisivamente a una mejor interpretación de su literatura.

Estamos ante una dinámica revisitación de la semblanza como clásico género biográfico, donde se calibra el valor simbólico de un rico anecdótico, las pintorescas situaciones o sobrevenidos dra-

mas personales de estos escritores. Con ironía, buen gusto y certero conocimiento de la condición humana, Savater reflexiona sobre cómo estas vidas se proyectan sobre las nuestras, protagonistas también de esas ficciones literarias; a propósito de Edgar Allan Poe, escribe: «No sólo está en las estanterías de las bibliotecas sino en ese rincón íntimo de nuestra imaginación al que nos retiramos a veces para disfrutar con escalofrío de cuanto somos y de cuanto vamos dejando de ser.» (pág. 99) Destaca la desmitificadora cercanía divulgativa que no desmiente el estricto carácter ensayístico de estos textos. Magistral este perfil de Valle-Inclán: «Fue poeta muy sui generis del grupo modernista, narrador de leyendas de raigambre popular, cronista de Indias y también de las guerras carlistas, inventor de un teatro entre épico y grotesco que aún ocupa la vanguardia de nuestros escenarios, místico y bohemio, quien mejor ha expresado sin clichés doctrinales la espontaneidad anarquista de raíz hispánica.» (pp. 48-49). Primorosamente editado con ilustraciones, dibujos de cómic y buen material fotográfico, este libro es una fiesta de los sentidos,

C. Pastrano



la apología del goce de la literatura y una inaplazable ocasión para adentrarse en esa suerte de fetichismo cultural con el que también se construye la ficción. Recorriendo Las páginas se retoma ilusionado a los libros de los escritores abordados. No cabe mayor elogio.

Jesús FERRER



«**AQUÍ VIVEN LEONES**»
F. Savater y S. Torres
HARPER COLLINS
560 páginas,
18,90 euros

SOBRE EL AUTOR
Fernando Savater es un brillante ensayista y filósofo también dedicado, con gracia y rigor, a la divulgación cultural del mejor estilo

IDEAL PARA...
conocer los ambientes cotidianos en que vivieron grandes escritores, y así entender mejor su obra

UN DEFECTO
Ninguno destacable a considerar

UNA VIRTUD
El ameno, hasta gozoso, tono expositivo del libro

PUNTAJACIÓN
9

[NOVELA]

LA MÚSICA QUE DA VIDA

Se le adjudica a Pitágoras el descubrimiento de las leyes de los intervalos musicales regulares, es decir, las relaciones aritméticas de la escala musical. Diógenes Laercio le atribuye la invención del monocordio, un instrumento musical de una sola cuerda que ilustraba la ley según la cual «la altura del sonido es inversamente proporcional a la longitud de la cuerda». Y mención esto porque en la compleja novela de Benjamin Wood la música es como un Aleph que crea y destruye a los personajes. En un territorio iniciático de jóvenes universitarios hay uno, Eden, que se mueve con una obsesión: el poder curativo de la música, pero que al final ya no es solo terapéutico, sino resucitador de la muerte.

Como contraste a las riquezas de Eden, de su hermana Iris y del grupo de selectos alumnos de



Cambridge, Wood les hace integrarse con un enfermero de una residencia de ancianos, Oscar, que entrará en esa escogida «academia platónica» aunque en este caso sea más bien pitagórica. La relación sentimental de Oscar con Iris, será el contrapunto musical de las ideas obsesivas de Eden. La muerte, la ancianidad, el fin de los sueños, la pesadilla en que suelen acabar los sueños van formando espejos que se enfrentan, como tigris borgianos entrevistados por

un ciego, que solo repara en las rayas amarillas cuando siente las heridas de las zarpas de la realidad. Novela extrañamente misteriosa consigue que el lector oscile entre el azogue y el cristal del espejo en una realidad que se nos plantea como dudosa y relativa. Al fin, la realidad acude a cubrir los sueños de los personajes con un sudario de muerte, como esa nieve que protege a las plantas de sus larvas internas, y a veces propicia una nueva cosecha y otras las extirpa de la tierra oscura.

J. ARNÁIZ

SOBRE EL AUTOR
Benjamin Wood (Inglaterra, 1981). Autor, traductor, editor y actualmente profesor de

Escritura Creativa en Londres.

IDEAL PARA...
interesados en la novela psicológica y

en el efecto que provoca la música sobre los enfermos

PUNTAJACIÓN
9



«**EL CASO DE EDEN BELLWEHETER**»
Benjamin Wood
DUOMO
471 págs. 19,80 euros
(e-book, 9,99)

[MEMORIAS]

EL BOTONES MÁS INDISCRETO



«**MIS RECUERDOS COMO BOTONES DE MAXIMS**»
José Román
LA FUGA
260 páginas, 17 euros

En 1947, Raymond Queneau, ese escritor inclasificable que se escondió tras seudónimos como Sally Mara y fue miembro de grupos de experimentación que mezclaban literatura y matemáticas, publicaba «Ejercicios de estilo». El libro partía de 99 maneras de recrear un mismo suceso, y se diría que a eso se consagró el escritor francés, tanto en sus años de éxito profesional como en sus difíciles inicios; momento en que se cruzó con un valenciano que tenía ganas de poner por escrito sus memorias como botones del restaurante parisino Maxim's, durante más de veinte años, para así reflejar cómo había podido ver de cerca «a los Grandes de la tierra», como príncipes o eminentes empresarios. De la autoría del libro resultante, traducido ahora por Rubén Martín Giráldez, dan cuenta dos cartas conservadas en la Bibliothèque Nationale Française entre Roman y Queneau, como se explicita en una nota previa.

«Mes souvenirs de chasseur de chez Maxim's» es una oportunidad única y divertidísima de conocer, como dice Matías Néspolo en la introducción, «un establecimiento gastronómico que yamuchoo antes de la Gran Guerra era sinónimo de elegancia, refinamiento y placeres mundanos sin límites». Así, siguiendo los pasos de un Roman que huye de la familia para, en principio, emprender una aventura americana, vemos que de pura casualidad, mediante un viejo conocido, acaba en ese local donde se congregan las más ilustres celebridades del mundo en plena Belle Époque, lo que permite recorrer la intrahistoria europea hasta 1936. Todo a través de mil y una anécdotas sentimentales y sexuales, económicas y melodramáticas, chisotas y siempre curiosas, con los ojos de un testigo privilegiado –vestido con el clásico traje azul, con botones de oro, chaleco rojo y pantalón azul a rayas, como él mismo apunta– que, dichosamente, traiciona la regla de la discreción que rigió en su oficio y nos dejó, con la pluma de Queneau, asombrosos chismes sin fin.

T. MONTESINOS